

Título: Nuestra memoria impresa. El periodismo en Hidalgo

Autores: Dra. Elvira Hernández Carballido y Rosa María Valles Ruiz

Universidad: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Ciudad: Pachuca, Hidalgo

1. CURRÍCULO

- **ELVIRA HERNÁNDEZ CARBALLIDO.** Estudió la licenciatura, maestría y doctorado ciencias de la comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Desde el año 2004 es profesora investigadora de tiempo completo en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, en el área de ciencias de la comunicación. En el año de 2006 ha publicado los ensayos: “El periodismo durante la revolución mexicana: entre la construcción de la realidad y la construcción de género” y “Amanecer periodístico: El sol de Hidalgo”.
- **ROSA MARÍA VALLES RUIZ.** Estudió la licenciatura en administración pública, y maestría y doctorado ciencias de la comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Desde el año 2004 es profesora investigadora de tiempo completo en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, en el área de ciencias de la comunicación. En el año de 2006 ha publicado “Yo no soy primera dama”, premio DEMAC a biografías de esposas de presidente. Actualmente realiza una investigación sobre elecciones y prensa en Hidalgo.

2. ABSTRAC

Por el territorio hidalguense han circulado un gran número de periódicos. Algunos durante años han informado sobre los acontecimientos más importantes de la región. Otros no han tenido la misma suerte, pero en su corta existencia, meses y hasta días, también han contribuido a construir realidades de Hidalgo. Es así como esta ponencia intenta recuperar los nombres de periódicos, fechas y algunas experiencias del quehacer periodístico en el estado. Por lo que se hará una cronología para incluir los nombres de la mayoría de diarios que han circulado por la región.

NUESTRA MEMORIA IMPRESA. EL PERIODISMO EN HIDALGO

Elvira Hernández Carballido y Rosa María Valles Ruiz

Desde hace tres años en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo hemos intentado recuperar la historia de su periodismo. La tarea no ha sido fácil, pero en esta ponencia hacemos referencia a las primeras publicaciones que circularon en la entidad. Después, a los nombres y fechas de los periódicos o revistas que han surgido, desaparecido y se mantuvieron durante el siglo XX. Destacamos la presencia del único diario que ha circulado por más de cincuenta años en la región y de los más recientes que intentan competir periodísticamente con un diario de gran tradición. Finalizamos con algunas opiniones de los periodistas más importantes de Hidalgo.

Los pioneros

Don Francisco Granados González declara que el 27 de agosto de 1827 se instala en Huichapan la primera imprenta del estado, gracias al general Ignacio López Rayón. Al poco tiempo, Tulancingo se convierte en la segunda entidad con imprenta. En este sitio salió a la luz del día *El Mosquito*, 1821, cuyo director fue Nicolás Bravo. Fue una publicación quincenal, de información general. Su propósito fue difundir el sentir patriótico.

Si recordamos que el 16 de enero de 1869, el presidente Benito Juárez promulgó la creación del estado de Hidalgo. El periodismo en este escenario parece haberse adelantado al nacimiento de la misma región como tal. En efecto, *El Mosquito*, es ejemplo de ello.

Mientras nuestro país era testigo de luchas internas después de la guerra de independencia, pese a tal escenario la creación periodística sigue latente en el territorio hidalguense. En 1843 Don Guillermo Pastrana Vera funda la revista *Horizontes*, en Tulancingo.

Durante la intervención francesa el periódico *El Tata* aparece para criticar severamente dicha acción. En 1863, el doctor Luis Ponce y el abogado Emilio Prado fundan *El*

Tabano. “Este periódico tiene como característica un contenido de información y política, documento breve de pocas páginas no por defecto, sino porque creían en la virtud de la brevedad, periódico de profundo contenido analítico quien señalaba fuertemente las realidades a los gobiernos de aquel entonces motivo por el cual tuvo serias dificultades para su publicación.” Si bien no se han estudiado sus contenidos y líneas editoriales aparecieron otros diarios. En 1866 nació *El Diario del Imperio*, que daba a conocer los sucesos más relevantes de la época

En el corto periodo de gobierno de Juan C, Doria, 1869, se publicó el primer *Periódico Oficial del Gobierno del Estado*. La publicación pionera en la entidad era repartida entre las presidencias municipales, distritos militares y oficinas públicas. Se caracterizó por nutrir sus páginas con los comunicados oficiales y se empeñó en cubrir un vacío de información de tipo política, económica, social y cultural, “en una sociedad como la hidalguense, que estaba viviendo cambios sociopolíticos importantes”. En poco tiempo, fue reconocido como el vocero del gobierno, por lo que además de fungir como medio difusor de la ideología liberal, también apoyó a las diferentes facciones que dentro del grupo liberal luchaban por el poder en la entidad.

Martín Gerardo Ángeles Vera, rescata en su tesis de licenciatura una etapa importante del Estado de Hidalgo y la manera en que el diario la abordó. Analiza la información publicada durante el periodo de elecciones presidenciales en 1872, donde los candidatos fueron: Justino Fernández y Manuel F. Soto. Cada uno apoyado abiertamente por una publicación periodística. El primero por *El Elector Independiente* y el otro por *El Partido Radical*. El autor advierte que ambos diarios se distinguieron por su carácter coyuntural, efímero y un solo objetivo: apoyar a sus respectivos candidatos. A la vez, el *Periódico Oficial*, pese a declararse imparcial en el proceso, apoyó abiertamente al candidato oficial y atacó al opositor, F. Soto.

En el mismo año que se fundó *Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, 1869, también apareció *El Folleto*, publicación pachuqueña que apoyó al primer gobernador del estado. También surgió en ese mismo lapso *La voz de Tulancingo*. En la llamada década de la República Restaurada circuló el órgano oficial del Congreso y del Tribunal Superior de Justicia, *La Tribuna* (1873).

Una de las primeras mujeres en incursionar en el periodismo fue la señora Martha S. de Simonds, que en Real de Monte creó el semanario *La violeta*, en 1873, casi a la par del

surgimiento de la primera publicación femenina nacional, *Las Hijas del Anáhuac*. En la misma entidad se fundó *El Pacto Social*. Otro pionero de este periodo fue Miguel Guzmán, quien decidió hacer a mano su periódico que tituló *El Iloa*. Elaboraba de 6 a 10 números, los repartía entre algunos conocidos y ellos mismos lo hacían circular por ejemplar a otras personas, su costo fue de cinco centavos.

El texto de Granados González permite un panorama más preciso al ofrecer nombres y fechas de publicaciones y personajes involucrados en el desarrollo de la prensa hidalguense. El autor indica que en 1872 Gregorio Romo editó un periódico independiente que se llamó *La voluntad del estado de Hidalgo*. Su contenido fue político, literario y de variedades. Fue semanal, circulaba los viernes, y el costo de su suscripción fue de diez centavos. Apoyaba la candidatura de Sebastián Lerdo de Tejada. Por su parte, Marcelino Guerrero dio a conocer el semanario *La Libertad* (1871). Su tamaño era de una hoja carta y constaba de cuatro páginas. Apoyaba a Juárez.

Estos medios impresos que circularon en el siglo XIX no contaban con equipo de impresión propio, lo que originaba la necesidad de maquilar sus ediciones en imprentas privadas, tanto en la ciudad de Pachuca como en la ciudad de México. Esta situación hacía incosteable la distribución o se forzaba a la distribución gratuita. Sin duda, esto influía a su corta vida de existencia. De igual manera debe tomarse en cuenta el escaso número de lectores que debió existir en la época, ya que en ese periodo se reportaba que el 80 por ciento de la población era analfabeto.

Sin duda, el siglo XIX fue un periodo interesante ya que se informa el surgimiento de varios diarios: *El Propagador Católico*, *La voz de Hidalgo*, *El Observador Progresista*, *El Ensayo*, *El estandarte Católico*, *El estandarte de Hidalgo*, *La Picota*, *El Alfabeto*, *La luz* y *La razón*.

Gracias a la revisión hemerográfica de Ángeles Vera es posible atisbar otras publicaciones hidalguenses. El investigador cita *El Defensor del orden Constitucional del Estado de Hidalgo*, que curiosamente se publicaba en la ciudad de México. Otro fue *El Restaurador Constitucional*, que salía dos veces por semana en Pachuca. De igual manera, señala la existencia de Nueva Época, que en 1876 nació con un perfil profirista. Un año después, sale a la luz *La Igualdad*, periódico independiente, semanario que circulaba todos los domingos y su redactor en jefe fue Luis A. Escandón.

Medios impresos por todo el estado

El inicio del siglo XX es testigo de los esfuerzos por mantener un ritmo periodístico en la región. Circuló el *Periódico Oficial*, *Diario el reformador*, *El Boquiflojo*, *El Chisme*, *La Iglesia en la Política* y *El Observador*. El Archivo histórico del estado de Hidalgo reporta 3 publicaciones en Tulancingo: *La flor de la esperanza*, *La voz de Tulancingo* (1901) y *1910*, fundado por Julio Armiño en 1908. En Ixmiquilpan se reporta la existencia de *El reconstructor hidalguense* (1900). Mientras que en la ciudad de Pachuca surgieron *El heraldo semanario Pachuca* (1907) y *Musa Bohemia* (1907). Tezontepec reporta la existencia de la revista *Progreso* (1905), fundada por Luis C. Ortiz.

La primera década del siglo XX dio a luz publicaciones periodísticas como *El Independiente-semanario político-Pachuca* (1911), *La discusión*, semanario político, independiente (Pachuca, 1917) y *La reforma* (Pachuca, 1919). Un diario con el mismo nombre del anteriormente mencionado se reporta en Apan, fundado por Abel Arellano en 1920.

La misma capital del estado vuelve a inaugurar espacios periodísticos en los años veintes: el semanario *El Progresista* (1921), *Salud Social* (1924), *El minero* (1925), descrito como una publicación popular; *El Intransigente*, diario de la tarde de información política; y, *Vanguardia* (1927), de información general y política.

En otros escenarios hidalguenses como Ixmiquilpan apareció el periódico de literatura e información llamado *Patria*. En esta década destaca la presencia de José Ibarra Olivares, pues se reporta que fundó en Zacualtipan el periódico *Verdad Serrana*. Después continuo su labor periodística en Pachuca en donde fundo y dirigió los periódicos *La discusión*, *Cultura Hidalguense* y *Pachuca Rotario*

Pachuca por se la capital del estado ha sido el sitio donde más periódicos son fundados, durante la década de los treinta y cuarenta se reporta la existencia de *Deportes* (1936), posiblemente uno de los primeros especializados. *El observador de la tarde* (1938) y *El observador* periódico de la vida popular, diario de la tarde (1940), al reportarse por separado puede suponerse que se trata de publicaciones diferentes o que por algún cambio administrativo también variaban su nombre. Se reporta la existencia de otro periódico con un nombre parecido, *El observador de Pachuca*, donde Medardo Anaya daba a conocer su cartón político bajo el nombre de “Nuestro pizarrón”.

Llama la atención el nombre registrado como *Periódico dos años de gobierno C. Lic.*

Vicente Aguirre, Pachuca, publicado el primero de abril de 1947. Otro nombre curioso fue el de *Combate-Don Quijote* en 1942.

Exactamente a la mitad del siglo XX aparece *Renovación*, en Pachuca. La bella airosa sigue haciendo circular variadas publicaciones como *Periódico renovación* (1955), *Periódico Hidalgo Gráfico* (1958). Aunque parecen pocos, es significativa la aparición de otros diarios en diversos puntos de Hidalgo. En 1958 empezó a circular *El sol de Sahagún*, un año antes *La voz de Tepeji* y con más antelación, 1952, *La voz de la provincia*, en Tula. Un semanario independiente fue *La Región* (1953), fundado en Tula de Allende. En tanto, Tulancingo de Bravo da a conocer el periódico *Claridad* y en Pachuca se conoció *Nuevo Gráfico*, ambos al finalizar la década de los cincuenta.

El sol y algo más...

El diario con más tiempo en circulación es *El sol de Hidalgo*, fundado en 1949. Durante cuarenta años fue el más estable en su edición. Como bien recuerda Don Anselmo Estrada al iniciar la década de los sesentas además del director había un jefe de redacción y dos reporteros. El periodista también evoca que hubo años en que una sola persona se encargaba de cubrir los sucesos noticiosos, redactar la nota, corregirla, diseñar la primera plana y la distribución de los artículos en cada página hasta el titular que lograra llamar la atención del público. El diario circula hasta la fecha, profesionalizándose poco a poco para transformarse en una empresa periodística.

Al iniciar los años cincuenta apareció *Ruta* (1951), un semanario que pasó a ser bisemanario y está en proceso de convertirse en diario. Su director es Francisco M. Huerta. Tiene presencia en Tulancingo y desde el año 2002 a la fecha cambió su formato a tabloide y el diseño para convertirse en un diario más completo. Tiene presencia en la sociedad por su línea social y a partir de 1998 privilegia la información política. Vende 4,000 ejemplares y se imprime en la Ciudad de México.

Acción es un semanario de la región de Tulancingo, Acatlán y Santiago; fue fundado en 1958, mantuvo una línea independiente a la gente de poder pero no cuenta con muchos recursos y su formato es el tamaño carta. Este medio cuenta con maquinaria propia y su director es Miguel Cruz. En la actualidad circula además el interdiario *La Opinión*, fundado en 1982.

Los años sesentas reportan únicamente la presencia de *Béisbol* (Pachuca, 1968), periódico especializado en dicho deporte. Otra publicación fue *El Municipal*, periódico

mensual, en San Salvador Hidalgo, 1969 – 1971.

En 1975 el señor Alberto Rodríguez Torres funda *Avanzando en Hidalgo*, semanario que ha sido calificado como una publicación que contribuye a ofrecer a sus lectores los sucesos noticiosos más importantes del estado. Ese mismo año circuló en Pachuca *La voz de Hidalgo*. Durante esa década también apareció en la ciudad pachuqueña *El Popular* (1977), *Acción* (1979)

Al interior de Hidalgo, se distingue que en San Salvador se reporta la existencia de *La Tribuna* (1972). En Actopan se creó *Expresión* (1975), prensa libre. Por su parte, en Tula apareció el periódico *Imagen* (1976), mientras que en Tulancingo surgió *Acción* (1979). Llama la atención el nombre de *Noticias de la semana: honradez de pensamiento, verdad absoluta y valor civil por la reivindicación del trabajador*, surgido en Tulancingo, en el lapso de 1974 – 1976. En la misma década y el mismo lugar se reportan que durante un año circuló *Innovación: pensamiento y desarrollo de México* (1971 – 1972) y *Diario innovación de Hidalgo, pensamiento y desarrollo de México* (1972- 1973). Así como *El sol de Tulancingo* (1978). De este último, se dice que el tiraje en su primer año alcanzó los mil ejemplares diarios y para el 2001 siete mil aproximadamente. El subdirector en un inicio fue Marcos Loaiza. Hasta la fecha el periódico se imprime en Pachuca. El crecimiento del diario ha permitido que la información diariamente sea enviada vía satélite para su edición. Trabajan en su elaboración quince personas. Privilegia la información de nota roja y casos de policía. Cuenta con cinco secciones.

La década de los ochenta fue muy fructífera, ya que surgieron más diarios tanto en Pachuca como en otros municipios. Podemos mencionar los periódicos; *Siete días* (1980), *Nativer* (Apan, 1981), *Eco* (1982), *Destino Hidalgo* (1983), *Prensa mexicana* (1985), *El mexicano* (1986), *Índice* (Huejutla, 1987), *Ruta* (Tulancingo, 1987) *El dragón, una alternativa de comunicación* (Ciudad Sahagún, 1987), *Juicio periodístico* (1987), *El despertar* (1988, Actopan), *Periódico de Hidalgo* (1988), *Reporte ilustrado, Diario adelante en la noticia* (1989), *Leo* (1989), *La hora cero* (1989), *El universitario* (1989) y *Nuevo diario de Hidalgo* (1989).

Samuel Santoyo Melo destaca en este periodo a tres diarios. En 1980 se instala en Pachuca el diario *El Clarín* dirigido por Edmundo Mendoza pero sólo dura dos o tres años. Su tamaño era tabloide y constaba de cuatro páginas.

El Heraldo de Hidalgo, una edición de *El Heraldo de México*, con circulación en Pachuca y Tulancingo, llegó al estado con la intención de crear una presencia política a la familia Alarcón durante el gobierno de Rosell de la Lama. La vida de este periódico dura dos años, de 1983 a 1985, su director fue José Mazariegos y posteriormente Teresa Jurado; su línea editorial fue oficialista y no atacaba al gobierno ni a las empresas. *El Heraldo de Hidalgo* era una edición de cuatro páginas que se insertaba en la edición nacional, era un complemento, de tamaño estándar, contaba con maquinaria propia.

Otro periódico fue el *Nuevo Día*, fundado en 1984, bajo la batuta de Rodríguez Picazo y después Marco Antonio Rodríguez Pineda. Su propietario era Pablo Bernal Ballesteros, empresario pachuqueño, calificado como un maquilador de la gran mayoría de publicaciones de la ciudad. Este periódico inició en formato estándar y terminó en tabloide. Mantuvo secciones de sociales, espectáculos, deportes e información general. Además contó con reporteros en cinco municipios y otros móviles lo que generó una mayor cobertura y distribución. Desaparece en 1992 pero se convierte en el vespertino *Diario de Hidalgo* que cuenta con maquinaria propia

En 1990 salió a la luz *Pachuca informa*. 1991 fue testigo del nacimiento de *Diario visor, comunicación alternativa de Hidalgo*. En tanto, durante el año de 1992 se dieron a conocer *Noticias de Hidalgo*, *Enlace cultural 7* y *Proyección municipal*, de Tepeji del Río. Mientras que en 1993 circularon, *Periódico Hidalgo 2000*, *Punto negro*, *Noti-Hidalgo*, de Ciudad Sahagún, y *Visor*. Este último desaparece en 1998. Fue una sociedad anónima donde participó el prestigiado periodista Miguel Ángel Granados Chapa. Su formato fue tabloide, se distinguió por la frescura de su contenido pero solamente circuló sólo en la capital del estado. El director fue Marco Antonio González Pineda. Cuando la sociedad llegó a su fin los trabajadores fueron finiquitados con la rotativa.

En dicha década apareció *El Express Político*, con circulación en Pachuca y Tulancingo en formato tabloide; dirigido por Jaime Salomón pero sólo duro siete meses. Este diario era propiedad de Miled Libien Kahui, quien posee una cadena de medios en el Estado de México y quiso extenderse a la entidad hidalguense pero sin éxito. En este medio hubo un movimiento huelguístico.

En esta década sobresale *El Sur de Hidalgo*, cuya historia es rescatada por Sofía González Valdés, en su tesina de licenciatura presentada en la UNAM. Para la autora,

la prensa regional debe ser un factor de desarrollo. Como tal, debe ser una prensa que comunique, informe, divulgue y promueva los planes y programas de acción, las costumbres y tradiciones, la cultura, las virtudes, las carencias y aspiraciones de los pueblos enmarcados en determinada área geográfica. Denuncia casos de violencia, desde amenazas hasta agresiones, a los periodistas que desde sus espacios periodísticos critican o cuestionan a la gente en el poder. En una entrevista, el reportero José Luis Luna, hace evidente la represión cuando el hostigamiento y el constante interés en amedrentarlo caracterizaron a su oficio durante 1997. Entre los aspectos importantes de este medio regional podemos mencionar su estrecho compromiso con las demandas, necesidades y problemáticas de la región. Cabe destacar la formación universitaria de varios de sus reporteros, lo que se refleja en la riqueza y variedad de los géneros periodísticos utilizados. Fueron galardonados en el año de 1997 con el Premio Estatal de Periodismo por el reportaje “San Ildefonso, un pueblo cansado de la marginación”. El texto plasma la cruda y pobre realidad de esa comunidad asentada en la región.

Posiblemente en ese mismo contexto aparecen y desaparecen publicaciones en Hidalgo. Así surge *Síntesis de Hidalgo*, 1999; y *Cambio 21*, vespertino. En este siglo XXI empezó a circular *Milenio Hidalgo*, *Uno más uno Hidalgo*, *El Diario de Aquí* y *El Reloj*. De este último, su director, Edmundo Pineda, informa que el proyecto surge con una empresa seria, una empresa nacional, un proyecto de comunicación sustentable que apuesta a una manera diferente de hacer periodismo donde impere una diversa posibilidad de ser un auténtico conducto a través del cual una sociedad se puede informar, documentar y reconocer su realidad periódicamente. Es una publicación hecha por jóvenes hidalguenses, la mayoría egresados de la universidad.

Aunque no existe un dato certificado que garantice oficialmente el número de ejemplares que circulan en el estado, las declaraciones de los mismos medios impresos permiten calcular que en conjunto el tiraje suma un total de 20 a 30 mil ejemplares. Tal vez de circulación más modesta, pero presente también en esta época puede mencionarse *Aljibe: historia de lo inmediato* (2000) y *Vida política, social, económicas y noticias de Hidalgo* (2002).

Actualmente, en otras regiones de Hidalgo se reporta que también circulan publicaciones como: *Actitud*, *Águila o sol*, *Aquí Hidalgo*, *Avanzando en Hidalgo*, *Chapitel* (Huichapan), *Dinámico Informativo*, *Dos Hidalgo*, *Dos semanas*, *El espejo*,

La espina, La expresión del estado de Hidalgo, El Franco, La Góndola, Hidalgo 2000, El Hidalguense, El Huarache Veloz (Ixmiquilpan), El Huichipenze (Huichapan), Origen, Noticias en Hidalgo, Nueva Imagen, Nueva voz, Nuevo Gráfico, Pensador Hidalguense, Portavoz, Presencia Informativa, Portavoz, El rollo, Sembrador del estado de Hidalgo, Septi noticias, El sí (Tizayuca), Sobremesa, Solución, Sur noticias Huasteca, El Tiempo de Hidalgo, El Timbre (Ixmiquilpan), La Tuza metiche, Vanguardia, Veta, Vientos de Hidalgo y Zu noticia (La Huasteca). Dichas ediciones alcanzan un tiraje global de 35,000 ejemplares, constan de 8 a 12 páginas. Algunas obsequian sus ejemplares y otras tienen precios que van de los dos a los seis pesos.

Voces del periodismo en Hidalgo

Anselmo Estrada, el maestro de los periodistas de Hidalgo, considera que en durante la década de los sesentas, época en la que fue reportero en *El Sol de Hidalgo*, el periodismo tenía un toque romántico, era un “periodismo de oídas”, no había fuente confiable, por lo que el reportero sabía escuchar y preguntar al personaje adecuado que se convertía en su confidente, podía ser un funcionario el que pasaba esos datos. Además en ese entonces, al reportero no le importaba su firma, es decir el crédito a su trabajo no era determinante en su labor periodística, sino el suceso en sí, la noticia como tal, no era trascendente convertirse en protagonista del evento simplemente debía darse a conocer lo ocurrido. Reconoce la gran cobertura que se le daba a la nota roja así como el compromiso que se tenía con el gobierno de no criticarlo ni cuestionarlo, pero también advierte que pese a ser un periodismo realizado de manera empírica, había un verdadero compromiso por escribir correctamente, el dominio de la sintaxis y la ortografía es básico para quien desee ser un buen periodista, advierte con severidad.

Por eso mismo, identifica que el periodismo de los sesentas en Hidalgo era romántico, había iniciativa personal y vocación. Poco a poco empezó a observar la llegada de reporteros que solamente velaban por sus intereses, principalmente económicos, ya no se peleaba la nota, ya no se salía a la calle, se conformaban con el boletín o con el pago de las oficinas de prensa que de esa manera neutralizaban posibles denuncias contra el gobierno. “Antes la información periodística era de primera mano, se hablaba frente a frente con los involucrados, se iba al lugar de los hechos, se buscan las versiones que giraban en torno a la noticia. Ahora, el boletín es la solución para los periodistas”. Sin

embargo, reconoce la capacidad de los reporteros jóvenes que actualmente hacen un verdadero esfuerzo por informar a la sociedad Hidalguense.

Si bien en el año 2006 no se encuentra participando activamente en el periodismo hidalguense, Jorge Martínez López trabajó en 1983 en *El Herald de Hidalgo*, después escribió *Nuevo Día*, *Express Político* y *Visor Político*. Su experiencia es la mejor fuente para que considere que el periodismo en el estado realmente no ha evolucionado. A su juicio, todavía estamos en un periodismo muy rupestre y muy básico. Aún siente la gente o los dueños de los periódicos que “por el hecho de ser un pueblo de los más retrazados, de los más marginados económicamente eso necesariamente nos ha hecho el cerebro también cuadrado igual que el de ellos.” Considera que es necesario crecer en este ámbito porque el periodismo que tenemos en el Estado no obedece a las necesidades de la sociedad Hidalguense. Urge más y mejor periodismo, pero no el periodismo chatarra que estamos viendo, que está saliendo muchos periódicos que no sirven para nada, todos se nutren con el mismo boletín del principal, con la misma tónica justifican al gobierno o auto justificándose, o diciendo que son los adalides de la libertad de prensa realmente hay tenemos tantos casos, tenemos tantas injusticias del Estado que nadie las retrata que nadie las dice a todos les da miedo, casualmente son gente que de la noche a la mañana se vuelven ricos tienen sus grandes emporios y tienen medios muy bonitos muy caros pero sin sustancia y con ningún compromiso a cambio. Sin duda, el periodismo hidalguense es un oficio y una profesión que todavía tiene muchos retos por delante como lo observa el periodista Jorge Escamilla: “En Hidalgo no existe una prensa verdadera, en términos claros. Hay intentos, como el de algunos reporteros de este diario y algunos más de otros medios impresos –ni hablemos de los electrónicos-, que buscan por sobre todas las cosas abrir a la opinión pública los aspectos relevantes en los manejos ominosos de la administración pública estatal, sin embargo son pocos los esfuerzos y grandes las complicaciones de hacerlo sin una fuerza de trabajadores unificada en torno a un solo propósito: dignificar el trabajo periodístico en Hidalgo.”